

El Cruzado Aragonés

SEMANARIO CATOLICO DEL ALTO-ARAGON

Redacción, Administración e Imprenta:
Argensola, 14

Director: BENJAMÍN PLAZA BARDAJÍ. — OBISPADO DE BARBASTRO
Año LXV. — 2.ª Epoca. — Año XVII

BARBASTRO, 3 de mayo de 1969
Núm. 2.585

Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás, fundador del Opus Dei e hijo predilecto de esta ciudad, habla para los lectores de "El Cruzado Aragonés"

"Yo deseo para Barbastro lo que desean todos sus hijos: las bendiciones de Dios, y una prosperidad que facilite a todos una vida serena". - "Espero que un día no lejano podré acercarme, como peregrino, a rezar a mi Madre Santísima de Torreciudad"

El Santuario de la Virgen de Torreciudad hace ya mucho tiempo que interesa a muchos barbastrenses y a gentes de la comarca. Las obras, de carácter religioso y cultural, que ahora se proyectan en él, aumentan esta atención y hacen de Torreciudad un lugar hacia el que se mira con ojos cargados de esperanza y de ilusión.

Queremos informar sobre esta vida nueva que lucha por nacer en Torreciudad, porque creamos que vale la pena. Esta información viene hoy vestida con un traje que me atrevería a llamar familiar: está tejida con las palabras, claras como la sencillez y concretas como la verdad, que Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer ha querido dedicarnos a todos.

No he necesitado credenciales de presentación para tener con él esta conversación. Me ha bastado presentarme como uno de Barbastro. Aquí en Roma, ciudad del mundo, me ha servido en esta ocasión ser ciudadano de Barbastro.

De mi encuentro con él es espejo claro el diálogo que se recoge a continuación. El valor de sus declaraciones es innegable y una muestra más, concreta hasta la realidad, del aprecio y del interés, aún diría preocupación, que siente por cuanto pueda relacionarse con nuestra ciudad.

Vaya desde estas breves líneas que quieren servir de pórtico a sus palabras, nuestro cordial agradecimiento.

—Monseñor, aunque hace ya muchos años que usted vive fuera de España, sabemos que guarda un gran cariño a su ciudad natal. ¿Puede decirnos cuáles son sus mejores recuerdos de Barbastro?

—Todos mis recuerdos de Barbastro son buenos recuerdos. Concretar es difícil: hay que contar con que tenía yo solamente trece años cuando salí de allí. Me enorgullezco de ser barbastrense; tengo un gran afecto a todas las gentes de mi ciudad, especialmente a quienes, a lo largo de estos años, han venido a verme o me escriben.

—Sabemos también que, a pesar de la lejanía física, usted ha seguido interesándose siempre por nuestra ciudad. ¿Qué desea usted para Barbastro?

—Efectivamente, me interesa, y mucho, todo lo que se refiere a Barbastro. Me dice usted que lo sabe. Perdóneme, sin embargo, que le diga que son pocas las personas de mi tierra que conocen hasta qué punto pongo mi cariño y mis esfuerzos, cuando puedo hacer algo por nuestra ciudad.

Yo deseo para Barbastro lo que desean todos sus hijos: las bendiciones de Dios, y una prosperidad que facilite a todos una vida serena.

—En la habitación donde me ha recibido y donde estamos —en esta sede central del Opus Dei, en Roma—, hay, encima de una chimenea, una reproducción de la imagen de la Virgen de Torreciudad, a su tamaño. Monseñor, ¿qué recuerdo

tiene para usted esta imagen de la Virgen?

—A Nuestra Señora de Torreciudad tenían mis padres una tierna devoción, y yo también la tengo.

—¿Puede usted decirnos qué se hará en Torreciudad?

—En más de una ocasión ya ha informado, y muy bien, este periódico sobre el proyecto de Torreciudad. Se hará un Santuario a la Santísima Virgen. Se construirán también las instalaciones adecuadas

para los peregrinos: casa de retiros, hostería, etc. El proyecto comprende además un Centro de Formación Rural, para la promoción de una vasta gama de labores sociales y educativas, que se irán realizando en toda la comarca. Y prepararemos una buena biblioteca y un archivo para Estudios Históricos, especializados en temas relativos a los Reinos de la antigua Corona de Aragón.

—¿Qué frutos espera usted de esta obra de Torreciudad?

—Espero frutos espirituales: gracias, que el Señor querrá dar a quienes acudan a venerar a su Madre Bendita en su Santuario. Esos son los milagros que yo deseo: la conversión y la paz para muchas almas.

En Torreciudad no habrá nada que, ni de lejos, pueda parecer una tienda de objetos de piedad. Allí se irá a rezar, a honrar a la Virgen y a buscar los caminos de Dios: no a comprar baratijas. No me gusta que la casa de Dios se convierta en un bazar.

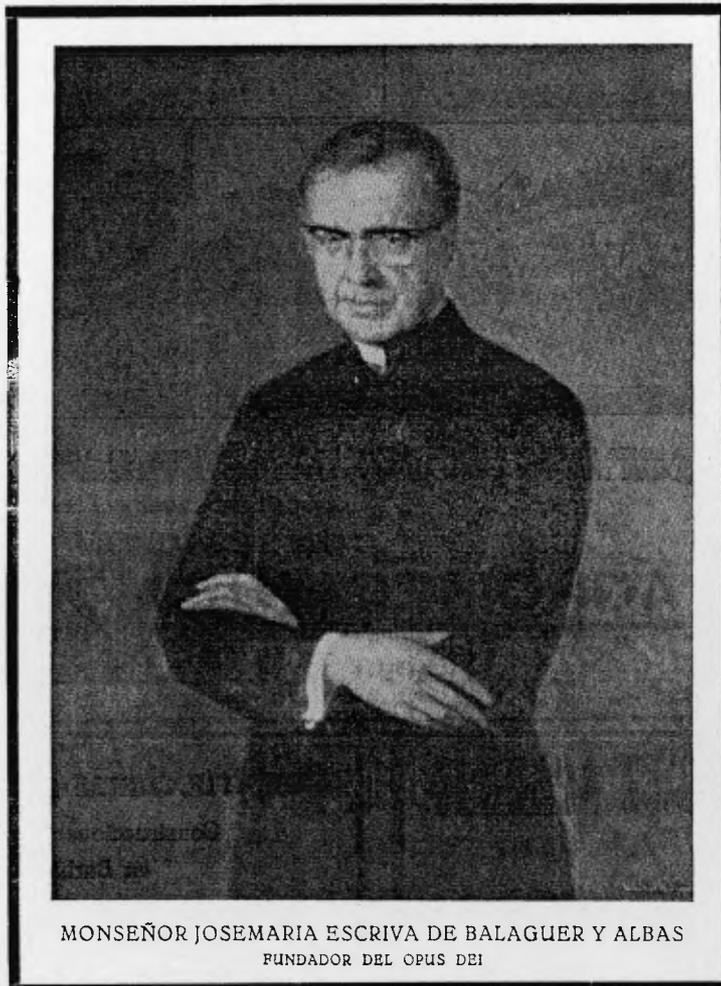
—¿Tiene usted mucha ilusión por ver realizada esta iniciativa?

—Una ilusión muy grande. En primer lugar, porque supondrá un aumento de la devoción a la Virgen Santísima. Después, por mi ciudad y por su comarca, que serán más conocidas y estimadas. Tenga usted presente que a Torreciudad llegarán peregrinos de los más diversos países, a honrar a la Madre de Dios. Los frutos espirituales serán de carácter universal, pero se notarán muy especialmente en Barbastro y en todo el Somontano.

—¿Vendrá usted a bendecir la primera piedra?

—No tengo ninguna simpatía a las primeras piedras. Me gustan las últimas, que suponen la terminación de un largo y paciente esfuerzo. De bendecir algo, habría que pensar en la última piedra. Las últimas piedras de Torreciudad, bien

(Pasa a la última página)



MONSEÑOR JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER Y ALBAS
FUNDADOR DEL OPUS DEI

Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás, fundador del Opus Dei



Talla de la Virgen de Torreciudad

(Viene de la primera página)

podrían ser las que sirvan para coronar canónicamente a la Santísima Virgen y a su Divino Hijo, con diadema real: ya tengo en mis manos el documento de la Santa Sede, que me autoriza a hacer personalmente esa coronación solemne o a designar un cardenal o un obispo que la haga.

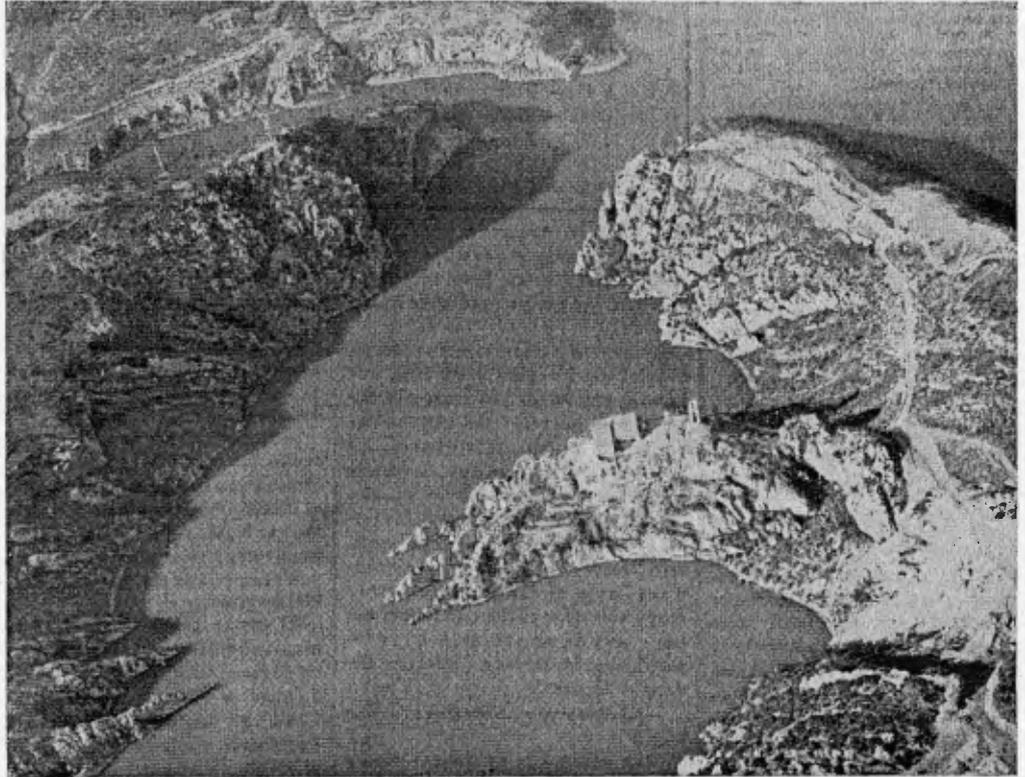
—Entonces, ¿no vendrá usted por Barbastro antes de que se terminen las obras de Torreciudad?

—Tengo mucho deseo de ir a mi pueblo. Pero no puedo andar de un lado para otro, aunque me lo pida el corazón: he de estar necesariamente en mi trabajo. Espero que un día no lejano podré acercarme, como peregrino, a rezar a mi Madre Santísima de Torreciudad. Pero todo dependerá del quehacer que se me presente.

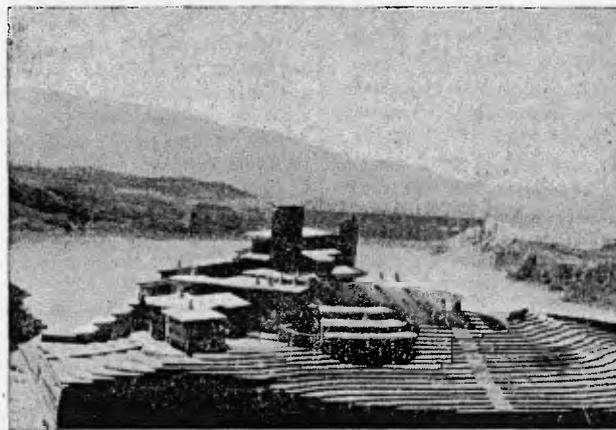
—Monseñor, para terminar, a la vez que le agradezco en nombre de sus paisanos haber atendido a nuestras preguntas, querría hacerle una última: ¿qué espera el Opus Dei de Barbastro?

—Sencillamente que la futura labor en Torreciudad tenga la misma, estupenda acogida, con que han recibido siempre los hijos de Barbastro las iniciativas del Opus Dei. Espero que ayuden con sus oraciones, con su simpatía, y también con pequeños sacrificios económicos. Porque, a la vuelta de pocos años —una vez acabados los edificios— la labor espiritual y educativa que se hará en Torreciudad supondrá, para la ciudad episcopal de Barbastro y para la comarca entera, un buen impulso, también económico.

José María Ferrer Muñoz



Espectacular fotografía aérea del Santuario de la Virgen de Torreciudad sobre la roca que se adentra en el Pantano de El Grado. (Foto Archivo ARA).



Fotografía de la maqueta del proyecto de Torreciudad

FRAGOSO DEL TORO, cuatro años al frente de nuestra provincia



El pasado día 29 de abril, se cumplieron los cuatro años de la toma de posesión del Gobierno Civil y de la Jefatura Provincial del Movimiento de Huesca, del excelentísimo señor don Víctor Fragoso del Toro cuya eficaz labor dentro del ámbito provincial es bien palpable, admirada y apreciada por todos. Al felicitarle cordialmente en esta fecha le reiteramos nuestra incondicional amistad y respeto.

Romería a la ermita de Ntra. Señora de Torreciudad, el domingo día 11 de mayo

HORARIO DE CULTOS

A las 12 horas.—Santa Misa con homilía, pudiendo comulgar los fieles que lo deseen. Seguidamente canto de la Salve por los romeros.

A las 5 (tarde) —Rezo del Santo Rosario.

NOTAS: Desde Barbastro habrá autocares de ida y vuelta, saliendo de la Estación de Autobuses, a las 10 de la mañana. Para informes, obtención de billetes y demás detalles, en Agencia POLYTUR, teléfonos 31 19 93 y 31 11 21.

Antes y después de los actos anunciados, se enseñará a los romeros que lo deseen, las dependencias de la casa aneja a la ermita viendo las obras efectuadas de consolidación, decoración y saneamiento.